

30 de marzo de 1980

Distinguido Profesor:

Acabo de recibir su carta porque llevaba muchos días sin ir a la universidad. Un virus se [*aguerenció?*] en mi cuerpo; enfermedades que la universidad trae consigo. Antes, sólo hubiera pensado en "el mal de ojo".

Su idea nos ha parecido magnífica. Todos estamos deseosos por conocer sus Siete relatos capitales; al fin una tertulia literaria! Pero he leído el programa del Seminario y, por supuesto, Usted está en todo. Más aún; el día y la hora que le había propuesto coinciden con una cena de hermandad, confraternidad o [*regacigi?*] que promete ser parecida a las bodas de Camacho. ¿Cómo, entonces, estropearle los postres y la compañía? ¿Cómo arrebatárselo a "los otros"?

Sólo me resta agregar, a la desilusión que Usted ya supone, las [*repitentes?*] disculpas por las pérdidas de tiempo que le he ocasionado.

Aunque sé que le atenderán espléndidamente, me permito enviarle mis teléfonos con la esperanza de que me llame si necesita cualquier cosa, [*por baladí que oca?*].

Cordialmente,

[Signatura]

P/D. Spanish Department. Erindale College: 828.5284
Pasa: 881.0851